

CEDI

## Povos Indígenas no Brasil

Fonte El Nacional

Class.: 898

Data 11/05/89

Pg.: \_\_\_\_\_

# GN: No fueron maltratados los mineros brasileños

Los tres mil «garipeiros» que penetraron al Territorio Federal Amazonas para extraer oro de los afluentes del Orinoco, devastaron en solo tres meses una extensa zona, contaminaron con mercurio las aguas y desviaron el curso de los ríos

GLENDIA BUSTAMANTE

Más de cien años tardará la naturaleza en recuperar la zona devastada por los tres mil «garipeiros» brasileños, quienes penetraron en territorio venezolano para extraer oro y en poco menos de tres meses lesionaron en forma irreversible las cabeceras del río Orinoco.

La Comandancia General de la GN informó con todos sus detalles cómo fueron descubiertos los 60 campamentos de mineros en el Territorio Federal Amazonas, muy cerca de los cerros «Delgado Chalbaud» y «Julio Duarte», donde se encuentran los hitos N° 3 y N° 5, que demarcan nuestra frontera con el país vecino.

El video tomado por la comisión interministerial enviada al sitio, luego de la advertencia hecha por Noti-Expres el 8 de abril pasado, no deja lugar a dudas respecto a los daños ocasionados al delicado ecosistema, donde nacen los afluentes del Orinoco y del cual dependen los sistemas de agua de todo el país.

Las imágenes muestran a los representantes de diversos organismos, como el Ministerio del Ambiente, la CVG y Energía y Minas conjuntamente con la GN, mientras evaluaban los daños de un vasto sector, destruido por la deforestación, el desvío de afluentes, mediante la construcción de diques, varias pistas de aterrizaje y el deterioro del suelo, a causa de la instalación de sofisticadas máquinas «chupadoras», utilizadas para la extracción de las arenas atriferas.

El comandante general de la GN, Luis Ramón Contreras Laguado, fue claro al señalar que en ningún momento los mineros «garipeiros» del Brasil, fueron objeto de maltratos, pues su desalojo se ajustó a lo que indica la Ley y en muchos casos la evacuación del sector fue espontánea.

«Esto, por si existiera alguna sospecha acerca del procedimiento aplicado en el caso, tal y como se deja sentir en algunas notas de prensa, en las cuales se habla de zozobra e incertidumbre respecto al destino de estos 3 mil mineros.

Lo que sí es una deplorable realidad es el efecto causado por la contaminación provocada en las aguas de los afluentes del Orinoco, ya que los «garipeiros», no se conformaron con destruir la vegetación con motosierras, a lo largo de una extensa zona venezolana, sino que vaciaron en los cauces grandes cantidades de mercurio y otras sustancias con las que lavaban el oro, arrasando con las especies animales, propias de los ríos.

Los «trabajos» realizados en esta parte de la frontera por los «garipeiros», fueron calificados por los expertos del Ministerio del Am-



El comandante general de la GN, Luis Ramón Contreras Laguado, asegura que los mineros brasileños fueron desalojados pacíficamente de nuestras fronteras. (Foto/CESAR TRUJILLO)

biente y de la CVG como de alta tecnología.

Por ello, más bien extraña que la presencia de un contingente de 3 mil mineros, diseminados en 60 campamentos y con semejantes maquinarias funcionando en plena selva, no haya sido detectada sino tres meses después, cuando los daños ya resultaron irreversibles.

Los militares que comandaron la inspección en la frontera y coordinaron las acciones de desalojo, actuaron por disposición del Presidente de la República.

Así, el general de brigada Rafael Vera Rufz, quien dirigió la comisión; el general Dumas Meza Meza; el general Atilio Zámbrano Castellanos, el ministro consejero René Gaypolla (MRE) y el coronel (Ej) Jorge González Valbuena, entre otros expertos que integraron el equipo, además de personal de seguridad, dan fe de los destrozos causados en las cabeceras del Orinoco y del modo cómo actuó la GN con los 3 mil mineros.

También mostraron las imágenes del video, las pistas de aterrizaje abiertas en nuestro Territorio y las cuales se extienden, en algunos casos hasta 600 metros.

El comandante Contreras Laguado describió el encuentro con los «garipeiros» y los calificó de grandes caminadores de la selva pues, aún con pesadas cargas de equipos a cuestas, son capaces de transitar por la zona y ponerse en cuestión de una hora en un sitio al cual llega un helicóptero, casi en el mismo lapso.

«Pienso que se trata de personas que, dispersas por la selva, pudieron perder la noción de frontera y sin darse cuenta penetraron en nuestro territorio. ¿Por qué no partir de la buena fe de la gente?

Al insistir en el trato bonachón dispensado a los mineros a pesar del crimen ecológico cometido, hasta llegar a devolverles el oro ilegalmente extraído, Contreras Laguado acotó que no se trataba de despojar a nadie de sus bienes y que ese dinero lo necesitaban los «garipei-

ros» para pagar el viaje de regreso a su país.

«Como se pudo ver en las imágenes, estos mineros pagaron las llamadas a Boa Vista a razón de un gramo de oro por cada comunicación. Allí se vió cómo contactaron con empresas aéreas de Boa Vista para que los helicópteros los llevaran a territorio brasileño.

En un comunicado de la GN se especifica la situación: «El jueves, 4 de mayo, la comisión de Venezuela se presentó en la zona, procediendo a determinar la ubicación de la línea fronteriza. Inmediatamente se conversó con los mineros, se les repitió el alerta dado desde el 10 de abril de 1989 (un mes antes), y se les exigió paralizar los trabajos de extracción aurífera y destrucción total de las nacientes del Orinoco. Se estableció un campamento en la zona y se izó la Bandera nacional!»

El mismo reporte de la GN indica que hacia el 5 de mayo, algunos mineros voluntariamente comenzaron a abandonar la zona. Muchos, caminando a través de la selva, tal y como llegaron, mientras otros, en innumerables vuelos de helicópteros y avionetas de matrícula brasileña, cuyo aterrizaje fue auspiciado por la misma comisión para agilizar el abandono de los «garipeiros» con sus equipos.

Entre el 5 y 8 de mayo gran cantidad de equipos fueron sacados de la zona —continúa el parte de la GN— por helicópteros brasileños que les prestan servicio permanente en el lugar.

La GN anunció la instalación de un puesto permanente en el sitio, a fin de preservar la Soberanía Nacional, el ambiente, los recursos naturales y los nacientes del río Orinoco, columna vertebral de los sistemas de agua del país.

Simultáneamente en el Congreso de la República se ventilaba el posible impasse entre Brasil y Venezuela y se acordó la reunión de una comisión mixta, a objeto de analizar el problema de los mineros y evaluar el alcance de esta situación para ambas naciones.

**CEDI**

**Povos Indígenas no Brasil**

Fonte El Nacional Class.: 898

Data 11/03/89 Pg.: \_\_\_\_\_

**Saldrán  
otros  
dos mil  
mineros  
del río  
Orinoco**

**CIUDAD GUAYANA (Especial).**—Otros dos mil mineros brasileños serán desalojados de las cabeceras del río Orinoco, en Sierra Parima, por comisiones de la Guardia Nacional que actúan en la zona desde hace una semana.

Los procedimientos se ejecutan en el sitio conocido como Horqueta Mina, el último punto de la geografía nacional en frontera con el Territorio Federal del Roraima, Brasil, y al cual se accede después de tres horas, por vía aérea, o a doce días de navegación en bongo rápido.

Las cabeceras del Orinoco tienen en estos momentos apenas veinte metros de ancho y es, efectivamente, una zona muy rica en oro, pero también de alta incidencia palúdica. La Guardia Nacional analiza la posibilidad de instalar un puesto de comando en el sector, según se conoció en comunicación telefónica con la gobernación de Puerto Ayacucho.